

MARZO DE 2018

MUJERES

empreendedoras



Isabel Moya Richard junto a su hija. Foto tomada de Cubadebate.

Esta vez

CULTURA DE GÉNERO

Isabel Moya: legado que libera el alma

Por Susana Gomes Bugallo

CONSEJOS ÚTILES

10 consejos para evitar una educación sexista

Por José Raúl Acosta

ELLAS CUENTAN

Marta Deus o la vertiginosa carrera de ser emprendedora en Cuba

Por Mayra García Cardentey

BUENAS PRÁCTICAS

¿Educar es cosa de mujeres?

Por Susana Gomes Bugallo

HISTORIAS COTIDIANAS

Por una infancia libre de estereotipos

Por Dayneris Mesa Padrón

CRITERIOS DE ESPECIALISTAS

Sexismo lingüístico: resistencia al cambio

Por la redacción

RECURSOS BIBLIOGRÁFICOS

Otro libro para el cambio

Por la redacción

CONTÁCTENOS

Para recibir más información contáctenos a través del correo emprendedoras.cubanas@gmail.com. Envíenos sus opiniones, sugerencias y temas de interés.

Quien la haya escuchado hablar, jamás volvió a ser la misma persona. Si encima de tanto privilegio tuvo la dicha de recibir alguna de sus clases, está claro que pudo dar su vida por transformada. Pero si alguna de esas tardes del año, con la compañía de un café o alguno de los dulces que tanto disfrutaba, pudo entrar a su casa, compartir su espacio mágico y ver de cerca la relación de amor que la unía a su esposo, esa persona puede dar toda la fe de que Isabel Moya era de esos seres que caen en la Tierra, provenientes de cualquier galaxia inexistente, para transformar lo que no se hace bien en este planeta.

Yo tuve todas esas suertes. Y me siento feliz por eso. Porque un día la admiré de lejos, porque después la tuve frente a mi pupitre, porque recibí un correo suyo solo para reconocerme un trabajo y porque, sin ton ni son, me vi en su casa de repente y completé la mejor de las impresiones sobre esta mujer transgresora y única. Viví también su amor, que no es cosa fácil de contar. Entendí la complicidad casi infantil entre ella y ese Juan Carlos que la acompañaba a todas partes, que era sus pies cuando ella no podía andar, su elevador cuando ella debía ir de un sitio a otro y su medio de transporte más fiel y cariñoso. Descubrí la pasión y el modo especial que tienen para admirarse dos seres cuando se comprenden más allá de los límites, los problemas, los años, la vida que se empeña en ir para un lado y no para el otro. Los vi amarse, si es que puede decirse al modo único en que ellos se elevaban, uno en brazos del otro. Y eso no es cosa que se olvida fácil. Nada de lo que enseñaba Isabelita es lección para dejar ir al doblar la esquina.

Su mirada es la mejor enseñanza. Ese modo único de escrutar allí donde pareciera que una mujer va bien, cuando en realidad la están queriendo vulnerar, no es entrenamiento común al que se pueda llegar por una ruta propia. Hay que partir de la mano de Isabel Moya, de sus cinco sentidos aguzados para identificar cuando se denigra, se limita, se margina, y para entender también el mejor modo de revelarse. Y hacerlo de pensamiento, que es la estrategia más perenne. Y de conocimiento, que es la forma más segura.

Por eso liberó de casi todos los frenos a la Editorial de la Mujer, a la revista Mujeres, y a cualquiera de los espacios a los que llegó para ser el brazo fiel de la Federación de Mujeres Cubanas. De nada valen los saberes que se repliegan en sí. Solo aquellos que se multiplican y se atreven a ser guía de la autoridad de un país pueden sentirse plenos de haberse dado sin miramientos, de entregarse a una Cuba que aún tiene mucho que hacer en materia de género, pero que ha conseguido tanto del alma impulsora de seres incombustibles como Isabel, de guerreras a prueba de todo, como ella misma.

Fue así que cambió para siempre a todos los que miraban de lejos sus clases en la Facultad de Comunicación, sus postgrados en el Instituto Internacional de Periodismo, y a quienes se sentaron a escucharla hablar de estereotipos, de lenguaje y sexismo, de ese masculino genérico que tanto la indignaba y de la emancipación para todas, y no para las elegidas, sino para que cada mujer tomara el mundo por su cuenta y se sumara a la sociedad desde la mayor de las valentías.

Comunicadora hasta el final (si es que para mujeres así puede hablarse de finales), no cesaba de proclamar su lucha feminista con ese ánimo de modificarlo todo, dinamitarlo todo, mejorarlo todo y hacer del mundo un espacio para que todos los saberes y existencias confluyan.

"Si las mujeres ponemos nuestro sueño unidas, si tratamos de ir poniendo ese granito de arena en el camino, pues para la próxima generación se acercará más al horizonte, y así sucesivamente", dijo en una entrevista inédita a Resumen Latinoamericano, como parte de un documental que aún no se ha estrenado.

"Tú sabes que la historia generalmente se cuenta desde los triunfadores y desde los varones, porque la historia muchas veces se cuenta solamente desde las guerras y los conflictos y hay muy pocos libros de historia donde se hable de los espacios de resistencia y más, de resiliencia, ¿verdad?", razonó en ese mismo material. Hay que contar la historia desde nosotras, entonces. Hay que contar la historia desde nuestra Isabelita Moya.

Para ello están todos sus libros, cada conferencia que dictó, cada pensamiento que compartió, cada sexo de un ángel caído, el azogue de todos los espejos y cada página sin contraseña a la que dejó acceder desde esa bondad con carácter que daba, pero exigía a cambio una transformación, un ser a cambio de todo, una entrega incondicional para la causa de todas las causas: la de la libertad.

Allí donde Isabel puso su mirada nunca más nada se verá igual. Una vez que ella desmintió las manipulaciones, nadie más volverá a caer. Después que desmanteló el legado simbólico de un pensamiento patriarcal dominante, ya no hay mujer alguna que no se percate de si está siendo tratada como objeto o soslayada como ser pensante y viviente. Para todo hay que ponerse ya los espejuelos de Isabel.

Esos lentes que ella creó para todas y todos nosotros, cuando creó las teorías que no existían para describir la realidad que pululaba sin pensamientos. Los lentes de la lucha perenne de Isabel que no podemos dejar de usar para salvarnos junto a ella. Para entender la lucha diaria como su amor inacabable por el periodismo, esa pasión que salva, dijo ella. Esa combustión especial que la eterniza para cada una de las personas que estuvo cerca de su espíritu.

Algún día seré madre. Si es niño, se llamará Daniel, como el profeta que salvó a Susana en la Biblia. Si es niña, se llamará Isabel. Y tal vez no tenga una justificación de mayor peso para la elección que contarle a la pequeña que una insigne maestra y mujer llevó su nombre. Que le toca a ella entonces caminar por su camino para llegar al nivel más supremo de la emancipación: el que libera el alma.



Estés al frente de un aula o no, la educación de los menores de edad es cuestión de toda la sociedad. Presta atención entonces a estas guías para formar jóvenes con libertad y conciencia de elección

1. **Información:** Quien no sabe es como quien no ve. Lo primero es conocer de qué hablamos cuando nos referimos a sexismo y explicárselo a los responsables de mostrarlo a los pequeños. Podemos contribuir a la conciencia de los infantes mostrándoles ejemplos sencillos de cuándo estamos en presencia de sexismo.
2. **Conciencia:** Antes de hablar, piensa siempre si no estás reproduciendo algún estereotipo de los que dañarán para siempre la percepción del menor a tu cargo. Recuerda que con tus ideas puedes formarle conceptos negativos que llegarán a ser barreras para su modo de ser.
3. **Enseñanza:** Aprende a llamar la atención de los menores sobre lo que es importante para cada sexo. No se trata de estereotipar, sino de señalar el valor de ambas personas en las funciones de la vida. Enseña también que no todas las tareas que la sociedad exige a cada género deben convertirse en ataduras.
4. **Pesquisa:** Examinar el ambiente que rodea al menor ayudará a identificar todas aquellas situaciones a las que debe decir no. Si miras con la conciencia y la preparación que tienes, podrás señalar aquello que se está haciendo mal a su alrededor.
5. **Contaminación:** Educar lejos del sexismo implica tener siempre presente esta óptica de equidad. No se trata de dedicar un tiempo cotidianamente a hablar sobre este tema, sino de que en cada asunto de la vida se transversalice la oportunidad de reflexionar. "Contamina" todo con esta óptica.
6. **Repartición:** En el hogar o la escuela comparte todas las tareas sin reproducir ninguno de los roles. Que niñas y niños sean capaces de ayudar y asumir sus responsabilidades en lo que sea que se les pida.
7. **Comunicación:** Si el menor ve que su madre y padre se comunican abiertamente y expresan sus sentimientos sin temor, eso fomentará su confianza en sí mismo para crecer y formarse como ser humano. La disposición de los miembros de su familia de escucharlo es vital.
8. **Libertad:** No interfieras en sus elecciones de lo que prefieren hacer. Acompáñales, intérsate y apóyales en lo que escojan para que consigan el éxito. No pretendas guiar su camino por donde pretendes que debe ir. Déjalos escoger.
9. **Debatir:** Conversar sobre los asuntos más difíciles también ayudará a que no existan temas tabú en las familias. Traer a colación aquellos asuntos que pueden resultar más peliagudos ayudará a que los menores se queden con una visión familiar construida con la mayor de las conciencias.
10. **Proveer:** De nada vale si le muestras todo lo que puede hacer un hombre y una mujer, pero no les das herramientas para saber hacerlo. Que pasen tiempo con padre y madre para que aprendan lo que ambos pueden darle.

Disponible en: <http://www.mujeres.redsemblac-cuba.net/consejos-%C3%BAtiles/item/292-10-consejos-evitar-educaci%C3%B3n-sexista.html>

La joven empresaria dirige tres negocios rentables y completamente diferentes en el panorama económico de la isla.



Marta Deus está considerada entre las principales emprendedoras del país en la actualidad. Foto junto a Yondainer Gutiérrez, creador de la apk A la mesa, durante el encuentro de empresarios cubanos con el ex presidente norteamericano Barack Obama en su visita a Cuba.

Marta Deus es ahora mismo una mujer única en el entorno empresarial de la isla. Cuando pareciera que es tendencia en la juventud cubana el deseo de emigrar para adquirir mejores oportunidades económicas, ella regresa de España. Se repatria. Apuesta por Cuba. Invierte. Emprende.

Aun cuando vivió 13 años fuera del país, consideró este tiempo suficiente para adquirir habilidades en dirección empresarial y administración. Y volvió. Con ganas de articular sus conocimientos y de apostar por el sector privado en la nación caribeña.

Por eso, ahora mismo, existen pocas que como ella coordinen o dirijan tres modelos de negocios completamente diversos. A su cargo está el grupo Deus Expertos Contables, Mandao Express (agencia de paquetería interna en La Habana) y la revista económica Negolution.

Para iniciar semejante reto, Deus contó con una capacitación en economía en la Universidad Internacional de Florida (FIU, en sus siglas en inglés). "Y me mantengo actualizada sobre temas de emprendimiento para así alcanzar un mejor resultado", explicó.

Así se lo propone. Y lo logra. Ha tenido, incluso, la posibilidad de intercambiar experiencias con centenares de pequeños empresarios e inversionistas en importantes encuentros como Tech Crunch en San Francisco, Estados Unidos, y el Global Entrepreneurship Summit (GES) en la India.

"Estos eventos son súper importantes, se aprende mucho. Contar con la experiencia de otras mujeres, compartir e intercambiar es de un valor incalculable", comentó.

Para la novel economista, estas vivencias sirven de inspiración en todos sus ámbitos de desempeño, aunque confiesa que existe un largo camino por recorrer en cuanto al desarrollo de emprendimientos privados en Cuba.

De Deus Expertos a Mandao Express

Con amplios conocimientos económicos, Deus identifica un negocio con extrema facilidad. Con apenas par de años ha logrado impulsar tres emprendimientos, cuando la idea inicial apenas era crear en un grupo de especialistas contables.

Deus Expertos Contables surge entonces en 2012 con la ampliación de nuevas licencias para el trabajo por cuenta propia en Cuba.

"Tenía la experiencia de haber trabajado todo el tiempo de la universidad como auxiliar contable. En ese momento estaban surgiendo nuevas actividades y pensé que necesitarían servicios legales, asesoría para el pago de impuestos", rememoró.

Hoy trabajan con restaurantes, cooperativas de construcción, diseñadores, artistas de la plástica, artesanos, empresas de jardinería, fotógrafos, programadores de aplicaciones móviles y arquitectos.

Pero a medida que avanzó el proyecto, otras necesidades generaron otro posible negocio: Mandao Express. "A veces teníamos mucho trabajo y debíamos ir a la oficina de un cliente a recoger información, a la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT) a entregar un papel, entre otros trámites. Por eso pensamos en articular un servicio de mensajería rápida", apunta.

La esencia radica en enviar y recoger paquetería de diversos tamaños hasta documentos y folletos, en aras de agilizar los trámites a muchos clientes.

"Si bien el impacto ha sido pequeño, trabajamos con algunos espacios, y hemos tenido momentos de mucho trabajo como el Día de las Madres, de los Enamorados, o Navidades", sumó.

Pero si no fuera suficiente intentar hacer rentables dos emprendimientos disímiles, Deus se lanzó al mundo editorial con Negolution.

Con el objetivo informar y orientar, la revista digital y autónoma se fortalece hoy día en Cuba como la primera de su tipo dedicada al entorno económico en la nación caribeña.

"Queremos actualizar a nuestro público sobre la realidad económica del mundo y de Cuba", declaró.

La publicación pretende brindar un espacio donde encontrar consejos, historias inspiradoras, actividades y cursos. Además, intentan presentar ideas de negocios que ayuden a construir una sociedad próspera, equitativa y sostenible.

Negolution busca a su vez que el sector "por cuenta propia" de la isla caribeña dialogue con las pequeñas y medianas empresas del mundo.

Ni tan difícil ni menos complejo

Deus piensa que en la isla existe un terreno ganado en el empoderamiento de la mujer. Confluyen menos desigualdades y resulta común encontrar lideresas en espacios empresariales. Aunque no es suficiente.

Una joven exitosa como ella todavía siente que en el país son las mujeres las que sufren en demasía la carga hogareña, incluso se ven presionadas social y familiarmente a supeditar su desarrollo profesional por el ámbito doméstico.

"Con frecuencia, la mujer asume el cuidado de los niños, de los mayores, responsabilidades en la casa. Eso, en buena medida, limita su desarrollo".

Aunque el elemento más discordante, a su entender, es que la sociedad naturaliza esos deberes como exclusivamente femeninos, "cuando no debería ser así".

Porque el panorama económico emergente de la isla vivencia, como la propia sociedad, sesgos de machismo y prejuicios patriarcales. Es una lucha constante, de todos los días.

"Es complejo, para las y los emprendedores hay muchas dificultades: internet, burocracia, otras limitaciones. Y al ser mujer y joven tienes que combatir, además, con el machismo no solo contra ti, también contra mis trabajadoras".

En ese escenario, la empresaria cree que las mujeres pueden ser un agente de cambio. "Siempre abogamos por el diálogo, es nuestra naturaleza de reconciliación. Hacerlo es fundamental en este tipo de iniciativas".

No obstante, Marta Deus confía en las posibilidades del sector privado en Cuba. "Es un espacio joven. Por eso tanto gobierno, sociedad y emprendedores estamos aprendiendo a convivir. Todo lo que yo pueda hacer para crear una buena convivencia lo haré".

Disponible en: <http://www.mujeres.redsem-lac-cuba.net/ellas-cuentan/item/293-marta-deus-vertiginosa-carrera-emprendedora-cuba.html>



El peligro de reproducir y recibir estereotipos sexistas está en todas partes. Pero hay espacios donde los sujetos son más vulnerables a estos constructos culturales. Se trata del contexto educativo y el hogareño. Y teniendo en cuenta esta mixtura, existen además edades en que las personas somos más sensibles a captar los prejuicios que, "sin querer", nos enseñan. Son las edades tempranas.

Hasta los seis años de edad se aprende básicamente por imitación de los adultos y repetición de saberes inculcados. Por eso los familiares y cuidadores poseen 99 por ciento de responsabilidad en lo que muestran chicos y chicas preescolares.

En estos momentos la alerta no solo da voces desde el punto reconocido de la educación estatal; sino que las nuevas alternativas de cuidado particular desatan otras preocupaciones.

Es cierto, siempre podemos sucumbir a la interpretación de lo masculino y lo femenino que tienen las educadoras de los círculos y jardines del Estado. Estas figuras bien pueden estar sujetas a las asignaciones que la cultura, en su posición hegemónica, ha pautado.

No obstante, estatalmente existen documentos que, si bien pudieran no seguirse al pie de la letra, regulan la educación que niños y niñas deben recibir para crecer en un ambiente de equidad de género.

¿Qué pasa con la iniciativa por cuenta propia en este sentido? Pues es un tema que Mujeres Emprendedoras deja para próximas entregas, en tanto trae las consideraciones de la maestra de preescolar durante 30 años, Jane Cecilia Gibert LLerena, quien aboga porque niñas y niños crezcan como individuos libres e iguales.

¿Está la educación preescolar concebida con límites en cuanto a las actividades para niñas y varones?

No hay segmentaciones entre las niñas y los varones en la educación preescolar. Desde mi experiencia, participan de conjunto en las actividades recreativas y en las implementadas por el proceso educativo. Desde la primera infancia, la educación está concebida para no establecer diferencias entre niñas y varones. Sí tiene como objetivo lograr el máximo desarrollo integral posible de todos los infantes, a partir de las características en cada año de vida (desde segundo hasta el sexto, cuando tienen entre 5 y 6 años de edad).

¿Cómo las personas implicadas en la educación preescolar deben fomentar los juegos de roles para que no encierren una carga sexista?

Primero debemos destacar que, tanto a las niñas como a los niños, se les inculcan cualidades morales como la solidaridad, la amistad, la ayuda mutua, la laboriosidad, la honestidad, honradez, patriotismo, amor y respeto a lo que les rodea, y esto no lo determina el género.

Asimismo, les inculcamos las normas de conducta para vivir en sociedad: ser disciplinados; les formamos hábitos y habilidades en correspondencia con sus edades.

El juego de roles es la actividad rectora en la educación preescolar. El individuo aprende jugando. Durante la realización de estos juegos se establece la conversación inicial entre las chicas y los chicos. De conjunto acuerdan y seleccionan el argumento que van a interpretar, con quién quieren jugar y qué rol asumirá cada quien, estableciendo interrelaciones personales adecuadas.

Además, ejecutan las acciones en correspondencia con el rol que asuman. Nuestro deber como educadoras es estar atentos a los prejuicios, estereotipos que algunos de los pequeños puedan traer de la educación del hogar y esté imponiendo sobre sus compañeros; pero no interferimos ni acomodamos los roles a una reproducción textual de la vida adulta.

Por ejemplo, muchas veces juegan a "la casita" y no hay una mamá, sino un papá que se hace cargo del cuidado del bebé. O juegan a la fábrica y quien manda en ella es una niña constructora.

¿Hasta qué punto considera que la educación cubana, en particular la preescolar, promueve una educación libre de ataduras sexistas?

En cierta medida la sociedad cubana ha dejado a un lado los prejuicios en torno a una educación que promulga las diferencias entre niños y niñas. Solo hay que ver que tenemos salones mixtos, con actividades para todos. Sin embargo, en la medida en que los infantes crecen y avanzan en grados de escolaridad, estas cargas sexistas adquieren más fuerza, pues reciben con más énfasis la segmentación de tareas, los roles ligados a lo femenino y lo masculino. No podemos olvidar la importancia de la familia.

En estas edades los niños y las niñas están formando rasgos de su personalidad, por lo cual imitan a los adultos cercanos. Hay que lograr unir a la escuela y la familia en una misma labor no sexista.

Disponible en: <http://www.mujeres.redsemiac-cuba.net/buenas-pr%C3%A1cticas/item/282-fotograf%C3%ADa-feminista-segunda-vuelta.html>

buenas
PRÁCTICAS

¿Educar es cosa de mujeres?

Por Susana Gomes Bugallo

SUBIR



Foto tomada de Juventud Rebelde

Hagamos un ejercicio simple de memoria: ¿a cuántos maestros recordamos durante nuestra formación?

Seguramente serán muy pocos y aquel que hayamos tenido lo más probable es que pertenezca al período universitario o, en menor medida, al preuniversitario.

No es por gusto que el Anuario Estadístico de Cuba, de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (Onei), en su versión correspondiente a 2016, dedique un apartado al rol de la mujer en la educación. Queda claro en la comparación de los últimos seis años que, mientras que el personal docente frente a las aulas sumó alrededor de 250.000 profesionales, cerca de 160.000 de esta cantidad eran mujeres.

En igual proporción se manifestaba la diferencia en la enseñanza primaria, donde el total rondaba los 80.000 profesores y alrededor de 60.000 eran maestras. Como sugieren nuestras propias historias de vida, a medida que aumenta la enseñanza, crece la cantidad de hombres frente al aula. Por eso es que en la Secundaria Básica esa diferencia se reduce y ya son menos las maestras y más los profesores, aunque ellas siguen dominando las estadísticas.

Cuando llegamos a la universidad (¡vaya paradoja!) disminuyen considerablemente las profesionales que se enfrentan a esta responsabilidad. Como se ha evidenciado en otras ocasiones, esto se debe a que ellas se ven obligadas, por las condiciones sociales, a postergar más su realización profesional debido a razones del hogar y la familia. Por lo que un grado tal de especialización como el que requiere la enseñanza de las universidades está más cercano a las posibilidades de preparación de los hombres.

Si bien esta ha sido tendencia desde que muchos de los que hoy son profesionales estaban aún formándose, las cifras más recientes demuestran que la feminización en el sector educativo tiende a acentuarse cada vez más. Solamente en el curso 2010-2011 matricularon en la formación pedagógica un total de 12.630 personas.

¿Cuántas eran mujeres? Pues nada más y nada menos que 11.404 de esos futuros maestros. Más recientemente, en el curso 2015-2016, la brecha no era tan superior, pero se mantenía el dominio femenino por mucha cantidad. De un total de 20.405 matriculados, 16.891 eran profesoras en formación.

Ello demuestra que cada día crece más el estereotipo de representarse a las mujeres como las encargadas de la educación, mientras a los hombres no se les toma como buena elección, por lo general, para la idea de convertirse en maestros. Lo demuestra también que, a pesar de que aún algunos muchachos toman la decisión de comenzar su formación como profesores, las cifras de culminación de estudios en esta especialidad son realmente elocuentes.

De 1.696 personas que se graduaron como personal pedagógico en el curso 2010-2011, 1.695 eran mujeres. O sea, que en ese año solamente un profesor fue a parar delante de las aulas. Similar se mantiene la proporción durante los cursos más recientes, hasta que en 2015-2016 ellas fueron 5.336 de un total de 6.418 graduados. Sin embargo, al llegar a la educación superior aumenta el número de hombres que elige Pedagogía, aunque ellas continúan liderando. De 19.841 personas que se matricularon en el curso 2015-2016, 14.488 eran mujeres.

Esto evidencia que, aunque los hombres casi no lo elijan como formación pedagógica luego de acabar sus estudios secundarios, crecen los que sí lo tienen en cuenta como opción universitaria. Tal vez ello se deba a que a esa edad se asocia más a los conocimientos y no tanto al estereotipo de la maestra de primaria y secundaria, encargada de educar, regañar y castigar a sus pupilos con casi la misma responsabilidad de una madre. Reporta también el Anuario dedicado a los empleos y salarios que, de aproximadamente 543.000 personas empleadas en el sector de la educación en 2015, alrededor de 359.000 eran mujeres. Por lo que el seguimiento a las estadísticas de este sector persiste desde la formación de estos profesionales hasta los puestos que ocupan en la actualidad. Vale preguntarnos entonces, ¿qué está definiendo esta realidad en la educación cubana? Además de los establecidos estereotipos y clichés que identificamos día a día, la falta de una formación vocacional y una orientación profesional adecuadas limita el poder de elección libre de quienes deben elegir cómo ser felices en su futuro. Si los encargados de poner luz sobre el camino de los jóvenes de hoy reproducen la creencia de que la educación es cosa de mujeres, y en las familias los muchachos siguen encontrando opiniones por esa misma línea, ¿cómo lograr que ellas y ellos puedan acceder a la formación como pedagogos con igualdad de condiciones? ¿Seguirán las aulas cubanas dominadas por las mujeres? ¿Correrá el prejuicio también hasta los maestros del futuro? En nuestras manos está que no sea así. La sociedad debe tener profesorados más heterogéneos, en los que muchachos y muchachos logren alcanzar su realización personal sin tener que cuestionarse sus grados de hombría y femineidad. Educar no es cosa de mujeres. Educar es tarea de todos.

Disponible en: <http://www.mujeres.redsemlac-cuba.net/buenas-pr%C3%A1cticas/item/295-educar-cosa-mujeres.html>

Criterios de ESPECIALISTAS

Sexismo lingüístico: resistencia al cambio
Por la redacción

SUBIR



El sexismo en el lenguaje es uno de los temas en constante discusión en cuanto a la discriminación de género. Lo dobles genéricos, la masculinización de las profesiones muchas veces dictan salidas que, o bien molestan a los entendidos en la lengua española, o dictan un discurso que excluye a las mujeres. La idea no siempre debe enfocarse en la parte estilística del idioma, sino en su uso gramatical, según Wanda Canals, licenciada en Filología, profesora de la universidad de las artes (ISA) con una tesis de maestría de desarrollo cultural (2005-2006) enfocada en el género. Mujeres Emprendedoras conversa con Canals sobre la postura de los especialistas cubanos en cuanto al sexismo en el lenguaje en el contexto actual.

¿Cómo reaccionan los lingüistas al sexismo a la identificación y cambios del sexismo en el lenguaje?

En mi ámbito profesional, cuando hablas de sexismo lingüístico encuentras mucha resistencia. Empezando por los propios especialistas, que muchas veces consideran que es un tema menor y peligroso para la lengua misma.

Porque sugiere transformaciones, no solamente en la elección de determinado vocabulario, o por dejar a un lado determinadas palabras que pueden ser discriminatorias de la mujer; sino porque sugiere transformaciones en uso de los genéricos, de morfemas, que son elementos más estructurales de la lengua, de la esencia gramatical..., que no deben cambiar tan rápidamente y mucho menos por decreto o algo por el estilo. Los lingüistas entonces perciben una especie de afrenta, de violencia sobre la lengua, en el hecho de seguir algunas orientaciones explícitas en manuales y documentos creados por distintas organizaciones para evitar un

uso sexista del idioma español.

Desde tu experiencia como docente del ISA y partiendo de las entrevistas de tu tesis de maestría a personas vinculadas a entidades culturales, ¿cuál es la posición de estas figuras en el asunto?

Pues teniendo en cuenta las entrevistas que hice entre 2005 y 2006 para mi tesis de desarrollo cultural, percibí que aquellas personas en ámbitos políticos, culturales, en medios de comunicación, que se suponían fueran mis aliados en documentar el problema, sencillamente no estaban interesadas en él como debería ser.

El sexismo y la violencia desde el punto de vista lingüístico no iba más allá de ser una cortina de humo. Lo simplificaba justificando que las principales acciones debían estar encaminadas a lo visible: hacia la violencia física.

No obstante, desde el momento en que hice las entrevistas para mi tesis de maestría he notado cierta evolución en las mismas personas que antes no tenían ese compromiso con el idioma y su uso no sexista.

Aquí en Cuba ha prendido más el uso sexista del idioma, que a veces ha sido ridiculizado, incluso por figuras de autoridad, citando y apoyando ejemplos en contra de los dobles genéricos.

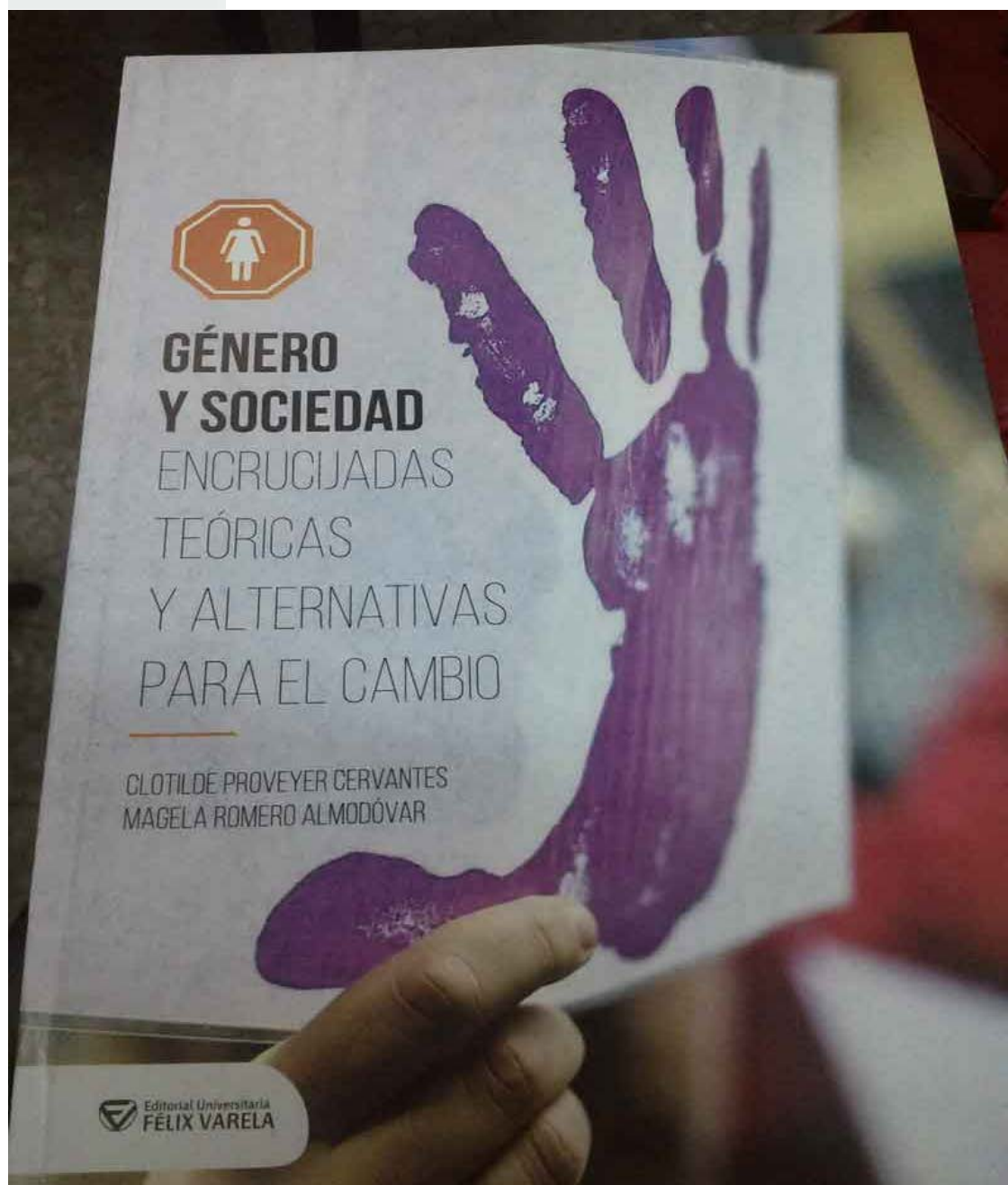
Ahora, nadie puede negar que hay sexismo en el lenguaje. Y no porque la lengua sea sexista, sino por el uso que se hace de ella, ya no desde el punto de vista estilístico, sino gramatical.

Disponible en: <http://www.mujeres.redsemlac-cuba.net/hablemos-del-lenguaje/item/287-lenguaje-g%C3%A9nero-profesiones.html>

recursos
BIBLIOGRÁFICOS

Otro libro para el cambio
Por la redacción

SUBIR



Las autoras del volumen son: Clotilde Proveyer, Magela Romero, Reina Fleitas, Blanca Munster, Georgina Alfonso, Succel Pardini, Dayma Echevarría e Ileana Díaz.

El texto *Género y Sociedad*, encrucijadas teóricas para el cambio, compilación de Clotilde Proveyer Cervantes y Magela Romero Almodóvar, viene a llenar otro de los vacíos del enfoque de género en la Universidad cubana. Como se plantea desde su presentación, es una herramienta para "identificar, cuestionar y denunciar la discriminación, desigualdad y exclusión de las mujeres, que se pretende justificar sobre la base de las diferencias biológicas entre ambos sexos".

El volumen, de la Editorial Félix Varela, es el segundo pensado y materializado para la asignatura Sociología de Género, impartida como optativa en el curso diurno de la carrera de Sociología, en La Universidad de La Habana.

Pero no solo está orientado al alumnado que se acerca por vez primera a este prisma del pensamiento; sino a todos los públicos interesados en aprender, o para quienes ya conocen del tema. De ahí que, además de obedecer a los asuntos que toca la asignatura en cuestión, responda a temas de la agenda nacional.

Uno de los logros del libro es que, desde el título, anuncia una certera interrelación entre la parte de teoría clásica del feminismo y su contextualización en la sociedad cubana de hoy.

Es así que propone dos partes: Teoría de género. Contribuciones desde el feminismo; y Estudios aplicados a las relaciones de género y las inequidades.

En la primera de ellas, las autoras hacen resumen de las precursoras de la teoría feminista, las desigualdades de género en salud y la pobreza; la economía de género; y el marxismo y el feminismo.

Sacan a la luz reflexiones de Mary Wollstonecraft, Simone de Beauvoir, Kate Millet, Virginia Woolf, Silvia Plath, Joan Scott, y ponen al lector a dialogar con estos contextos del feminismo y los hechos que vivimos hoy.

Más adelante, en la lectura llegan ensayos que apuntan todos a una realidad tangible, pues en su mayoría se basan en estudios de caso.

Y aunque la lectura puede ser espontánea, resulta de gran valía interiorizar primero las páginas que aportan saberes sobre la ilustración feminista, la *Política sexual* (de Kate Miller), el sistema sexo- género..., para luego entender, en toda su complejidad, la transversalización del enfoque de género en la Educación Superior (a partir de la experiencia de la carrera de Sociología en la Universidad de La Habana); la violencia de género en la realidad nacional; el tratamiento legislativo de las relaciones paterno- filiales en el país; el género y la orientación profesional y la política de empleo en Cuba.

El texto, en su carácter primario asociado a la docencia, intenta visibilizar problemáticas escasamente abordadas por la producción científica territorial y dar voz a las fuentes clásicas del feminismo, a las que no siempre se accede con facilidad.

Por su parte, las autoras que integran la compilación resultan una muestra de la interdisciplinariedad tan oportuna en los análisis de género. Ellas son sociólogas, economistas y filósofas, quienes regalan su experticia a las nuevas generaciones de profesionales.

El patriarcado me da patriarcadas

La fruta es exótica, yo no; fue una de las pancartas exhibidas durante la manifestación feminista del pasado 8 de marzo. El más popular dentro de una selección de 47 carteles fue: *El patriarcado me da patriarcadas*.

Visítalos en https://www.buzzfeed.com/beatrizserranomolina/pancartas-manifestacion-8m?utm_term=.ugllvwn83l&sub=0_120662647#.hdgaBDdKra



CONTÁCTENOS



Servicio de Noticias de la Mujer de Latinoamérica y el Caribe-SEMLac